

# Intervención del Ministro de Minas y Energía, Federico Rengifo Vélez



**Federico Rengifo Vélez**  
Ministro de Minas y Energía

Durante el XLI Congreso Nacional  
de Cultivadores de Palma de  
Aceite y demás eventos gremiales  
anuales, 2013.

Santa Marta,  
28 de mayo de 2013

Buenos días a tantas caras conocidas y amigas desde hace mucho tiempo en este sector de la palma. Doctor Jens Mesa, Presidente Ejecutivo de Fedepalma; Doctor Luis Eduardo Betancourt Londoño, Presidente de la Junta Directiva de Fedepalma; señora Embajadora de Indonesia; Doctor Jorge Bendeck Olivella, Presidente de Ejecutivo de Fedebiocombustibles; señores funcionarios del Ministerio de Minas; señoras y señores y miembros de las diferentes entidades estatales que están aquí presentes.

Doctor Jens, usted me va a excusar por no referirme a un tema que yo creo que es de la mayor trascendencia y es el que usted trató al final de su discurso sobre los avances en la paz, porque el Señor Presidente va a estar aquí a las 6 de la tarde y yo creo que seguramente él va a poder aclararle a usted, como Presidente de Fedepalma y vocero natural de los palmeros, las prevenciones que usted tiene, yo diría que naturales sobre este avance en el tema de la paz. Solamente una anotación, si logramos la tan anhelada paz no habrá costos, habrá solamente ganancias.





Es para mí un placer estar con ustedes en este importante Congreso que reúne a los representantes del sector de cultivadores de palma de aceite, que ha estado en continuo desarrollo y se ha hecho más importante ante el sector agropecuario colombiano y la economía nacional; sin lugar a dudas, los aportes que hacen ustedes contribuyen significativamente a crear un país más justo en términos económicos y sociales.

## Los dilemas

Permítanme comenzar por un tema ampliamente debatido en nuestro país y que le atañe tanto al sector minero-energético, al que represento, como a ustedes que pertenecen al sector agroindustrial: la aparente incompatibilidad del desarrollo agrícola y minero con la conservación del medio ambiente. Colombia posee un potencial significativo de recursos naturales, debido a su diversidad topográfica, contamos con enormes recursos hídricos, forestales, más de la mitad del territorio está cubierto de bosques naturales, y tenemos entre 10 y 14 % de la biodiversidad mundial. La gran variedad de pisos térmicos permite que exista producción agrícola y ganadera, los recursos de nuestro país favorecen que tengamos industria forestal y pesquera así como también industria minero-energética; todas esas son actividades fundamentales para el desarrollo del país, por su contribución a la generación de empleo, la reducción de la pobreza y la generación de recursos para la Nación; solamente quiero resaltar que durante 2012 el sector minero-energético le aportó a Colombia cerca de 31.7 billones de pesos, entre regalías, impuestos y viviendas. Estos recursos representan una cuarta parte de los ingresos tributarios de la Nación y significan poder financiar 80 % del presupuesto de inversión del país. Con ellos podemos financiar la política social, la construcción de importantes obras de infraestructura y, porque no, la política agrícola.

Algunos datos que pueden ser de utilidad para entender este aspecto: a nivel global, el sector minero-energético ocupa menos de 1 %

de la superficie de la Tierra, produce menos de 3 % de los gases de carbono del mundo y consume menos de 1 % de los recursos hídricos del planeta; además, produce los materiales que son esenciales para limpiar la contaminación del aire, el agua y la tierra. Adicionalmente, como lo leí y lo afirma el Presidente del Consejo Internacional de Minería y Metales, este sector aporta 11,5 % del PIB mundial y el valor de los servicios consumidos para generar el producto de la industria representa 10 % adicional, es decir, este sector contribuye de forma directa en más de 21 % del PIB del mundo, pero su aporte no se puede quedar allí, si se considera la contribución de los productos minero-energéticos en la agricultura, como es el caso de los fertilizantes; y en la industria con el acero, en la energía, el transporte, las comunicaciones esta industria minero-energética da cuenta de un poco más de 45 % de la actividad económica mundial; entonces no podemos caer en falsos dilemas: minería, agricultura o medio ambiente. Estos dilemas se resuelven con la perspectiva de la sostenibilidad que involucra tres aspectos fundamentales: desarrollo económico, equilibrio ambiental y prosperidad social.

En la práctica, la sostenibilidad implica emprender acciones para el ordenamiento territorial, el uso del suelo y el subsuelo; este ordenamiento debe permitir que todas las actividades productivas sean sostenibles ambientalmente y generen los mayores beneficios para el país y los ciudadanos.

Con esa visión estamos trabajando en el Ministerio de Minas y Energía en el Plan de Ordenamiento Minero, herramienta que nos va a permitir definir acciones conjuntas para establecer las zonas, las formas y los usos para una minería formal, responsable y bien hecha; además, complementa acciones desarrolladas, por ejemplo, por la Unidad de Planeación de Tierras Rurales, del Ministerio de Agricultura en el Planeamiento Rural y Agrícola.

El resultado de un ordenamiento coordinado, responsable y orientado a la prosperidad social, debe concretarse en proyectos conjun-

tos entre los sectores productivos; también quiero resaltar que nuestro ordenamiento jurídico consagra diferentes zonas en las que -por motivos de seguridad nacional o por el especial interés ambiental, cultural o arqueológico que representan- no pueden desarrollarse actividades mineras, y así lo hemos estado repitiendo y afirmando permanentemente, son los ecosistemas del páramo, humedales Ramsar y zonas de reserva forestal protectora, parques naturales de carácter regional y nacional y reservas especiales. Es decir, todos nuestros esfuerzos de política están orientados al aprovechamiento de nuestro potencial de recursos mineros, de forma tal que la extracción se haga de manera racional, que el sector genere importantes encadenamientos productivos, se impulse así el desarrollo de otras industrias y la actividad se haga con responsabilidad y transparencia. Todo esto acompañado del equilibrio ambiental, que podemos alcanzar con la institucionalidad que hemos ido creando para que la minería y los demás sectores se desarrollen con mejores prácticas y hoy podemos mostrar importantes resultados en ese sentido.

Con el nuevo esquema integral de fiscalización minera, que abarca aspectos económicos, ambientales, técnicos, jurídicos y de seguridad minera, estamos avanzando a pasos agigantados en la fiscalización de la totalidad de los más de 9.000 títulos en todo el país, así como de los futuros contratos que se firmen. Todavía no poseemos el total de los títulos fiscalizados, lo tendremos a final de julio del próximo año, pero los resultados parciales proveen información clave para la actividad del país, una radiografía que sólo hasta hoy revela con transparencia cómo está la minería en el territorio. Algunos datos: de los 9.300 títulos hemos revisado 2.702 con visitas a los mineros, en 23 departamentos del país, es decir, cerca de la tercera parte del total nacional, y se ha encontrado que casi en 80 % se presenta algún tipo de incumplimiento. Si estos persisten, tendremos que proceder a las sanciones a que haya lugar, las multas y, quizá, a las caducidades.

## Minería y agricultura

Ahora bien, así como no existe el dilema minería y medio ambiente, tampoco existe la incompatibilidad entre minería y agricultura. En Colombia ya tenemos ejemplos como en El Cerejón, donde hay un desarrollo importante de cultivo de palma, que convive armoniosamente con el desarrollo minero en la Guajira, según me mencionaba el presidente de esa empresa.

Existe un tema que nos une a ustedes y a nosotros los minero-energéticos, es el de la política de biocombustibles y, en particular, la política del biodiésel y el etanol. Valga señalar que el sector palmicultor asigna, como ustedes lo han dicho, más de 50 % de su producción a la generación de biodiésel, en este tema me voy a concentrar los próximos minutos. Comienzo por señalar que el potencial económico y social que ofrecen los biocombustibles, así como los beneficios ambientales que se derivan de su utilización, motivó la adopción de una política de Estado para los biocombustibles. Dicha política descansa sobre tres pilares fundamentales que ustedes permanentemente recuerdan: el mejoramiento del medio ambiente, el desarrollo del sector agrícola y la generación de empleo rural, y la diversificación de la canasta energética. Pero las directrices de política condensadas en ese Conpes condicionaron estos pilares a los siguientes aspectos: que el parque automotor esté en condiciones de utilizar unos porcentajes de mezclas superiores a los reglamentados, que la oferta nacional de biocombustibles permita cubrir la demanda adicional de estos energéticos, que los estudios permitan concluir que los beneficios derivados de incrementar las mezclas sean mayores que los costos que esto genera para la Nación y para los consumidores, y que se cumplan los requerimientos de infraestructura en transporte y distribución mayorista y minorista de los biocombustibles puros o mezclados.

En la actualidad, tenemos resultados visibles: los biocombustibles llegaron a ocupar 6 % de la matriz del transporte carretero en solo tres años, muy cercano a 9 % del gas natural vehicular,



cuya implementación lleva más de una década. El mensaje que traigo hoy para ustedes es que nos mantenemos en la política de biocombustibles y hemos dado señales en esa dirección. En noviembre del año pasado, como aquí se recordó, después de un análisis técnico riguroso y al haber revisado las experiencias internacionales, avanzamos al incrementar el porcentaje de la mezcla de biodiésel para Bogotá y los Llanos Orientales de 7 a 8 %, y la del resto del país se ha mantenido en 10 %. Ya somos pioneros en la implementación de estos niveles de mezcla en el mundo. No podemos tomar decisiones sin el suficiente conocimiento técnico que comprometa la viabilidad de este exitoso programa.

Hay un tema muy importante relacionado con la excepción que tienen algunos sectores para mezclar el combustible fósil con el renovable. Ustedes han reclamado, y vuelvo a decirlo, que el uso del biodiésel debe ser equitativo y en principio, estamos de acuerdo. En este momento, nos encontramos analizando los estudios técnicos que hemos realizado en ese sentido y en las próximas semanas vamos a expedir una resolución para comentarios en ese sector; esta resolución va en la dirección de incrementar el porcentaje de la mezcla de biocombustibles en aquellos sectores en los que técnicamente pueda hacerse; es preciso mencionar que el sector de hidrocarburos ya ha implementado la mezcla de biodiésel tanto en las actividades de perforación como las de operación de varios campos ubicados en Casanare y Meta. Menciono lo anterior con el propósito de revelar nuestra intención de eliminar las excepciones que operan en algunos sectores cuando no puedan justificarse, pero asegurándonos que esta medida no vaya en contra del adecuado desempeño de sus operaciones.

En este punto quiero hacerles un llamado a todos los productores de biodiésel para que mantengan actualizada la información dentro del Sistema de información de la cadena de distribución de combustibles líquidos (Sicom). Ese es un punto neurálgico para la regulación y nuestras decisiones dependen de manera crítica

de la información registrada allí. Usted doctor Bendeck, que ha sido Ministro de Petróleos y ha sido Director de Ecopetrol, conoce bien que eso es así. Por supuesto, queremos seguir avanzando en la política de biocombustibles, hemos venido trabajando y logramos identificar algunos retos que son fundamentales para el desarrollo futuro del sector, en particular, tenemos que fortalecer el suministro con inventarios adecuados para abastecer la demanda y mejorar además, aspectos técnicos esenciales de la cadena de distribución de los combustibles. En ese sentido, seguimos estableciendo un programa de aseguramiento y control de calidad de los biocombustibles y sus mezclas que garantice un producto óptimo en todos los puntos de la cadena y permita consolidar la confianza de los consumidores en el uso de los nuevos combustibles, como es la tendencia internacional en este aspecto.

El diésel renovable es un proyecto que tiene una perspectiva de mediano plazo, pero ya hemos tenido avances importantes. En junio de 2012 la Superintendencia de Industria y Comercio le otorgó a Ecopetrol la patente Dimensión tecnológica del proceso, este se caracteriza por obtener diésel a partir de aceites vegetales o animales por hidrotratamiento con tiempos de resistencia reducidos y fue desarrollado en los laboratorios del Instituto Colombiano del Petróleo. De este proceso tecnológico se obtiene un biocombustible llamado biocetano del que ha sido

**A finales de 2012 se logró incrementar el porcentaje de la mezcla de biodiésel para Bogotá y los Llanos Orientales a 8 %; la del resto del país se ha mantenido en 10 % lo cual representa un importante avance.**

eliminado el oxígeno presente en las materias primas y da como resultado un biocombustible renovable, compatible con el diésel de petróleo, pero con propiedades de desempeño en los motores muy superiores. La calidad y especificaciones de este biocombustible nos permitirán incrementar las mezclas sin las restricciones técnicas impuestas por las fábricas de automóviles. Con esto no tendríamos restricciones técnicas, repito, al incremento en esos porcentajes pero, claro, hay algunos factores que no deberíamos pasar por alto. Hay que destacar que, en la actualidad, Colombia es líder en esta mezcla de biodiésel, junto con Indonesia, cuya embajadora está aquí presente; en el continente americano países como Estados Unidos, Brasil, Chile y Perú mantienen un porcentaje de 5 % en este biodiésel, mientras en Argentina la mezcla llega a 7 %, porcentaje que prevalece en la mayor parte de Europa. Tampoco debemos olvidar que, como país, tenemos un enorme reto al incrementar la competitividad de nuestros productos y uno de sus determinantes es el costo de la energía y el transporte.

Los combustibles juegan un papel fundamental en los costos de las actividades productivas y debemos reconocer que tenemos un camino por recorrer en relación con la competitividad del precio del biodiésel; incrementar la competitividad del biodiésel es un factor fundamental al evaluar la posibilidad de aumentar la mezcla, porque sus efectos en los precios del diésel afectan, como ya lo he dicho, los costos del transporte; tenemos que hacerlo porque, de lo contrario, se podría poner en riesgo el efecto positivo que produce la utilización de combustibles más limpios.

Finalmente, debemos tener en cuenta el factor tecnológico. El incremento de la mezcla no debe ser ajeno a las tendencias mundiales del cambio tecnológico para la utilización de biocombustibles en los motores. Con lo anterior, queremos decir que los incrementos adicionales en el porcentaje de las mezclas se harán si las condiciones económicas, técnicas y de calidad lo permiten y acepto que, rápidamente, la

otra semana, empecemos a trabajar en la comisión que hemos hablado con el Doctor Mauricio Acuña, con el Presidente de Biocombustibles y con los demás actores necesarios en esta cadena para que podamos, en forma abierta, como lo hemos hecho en los últimos días, discutir sobre cuáles son los factores que nos impiden o que nos permiten avanzar en una política que, yo considero, es sana para el país.

Creemos que este sector tiene un potencial enorme, que la continuidad de la política actual, unida a los esfuerzos del gobierno del plan de prevención, control y mitigación de la Pudrición del cogollo (PC), así como el Incentivo a la Capacitación Rural Sanitaria, permitirán que el sector continúe expandiéndose y aportando sus beneficios a toda la economía y, especialmente, a las zonas deprimidas de Colombia en donde la mayoría de ustedes trabaja diariamente.

## **Preguntas a Federico Rengifo Vélez, Ministro de Minas y Energía**

### **Pregunta Jorge Bendeck Olivella, Presidente Ejecutivo de Fedebiocombustibles**

Señor Ministro: ¿tiene usted en mente más o menos un tiempo para que en la gran minería pudiera concretarse la utilización de 5 % de biodiésel o escaladamente un porcentaje equis de biodiésel, pensando que nosotros, por supuesto, requerimos también de un tiempo para ajustar nuestras plantas y confirmar los suministros de materia prima para poder cumplir con la disposición del Ministerio de Minas y Energía?

### **Respuesta**

Decirle la fecha exacta no, no la tengo, pero sí va a ser próximamente. ¿Qué hemos hecho hasta ahora? Hemos revisado nuestras condiciones técnicas de los manuales de esas empresas, de los aparatos que utilizan el biodiésel, tenemos que discutir con ellos esas posibilidades para saber cómo se afecta su operatividad, cómo de-





ben acondicionarla y estamos próximos a hacer esa discusión, esa es una discusión que está sobre la mesa y yo no le diría que en las próximas semanas estamos tomando una decisión, que será concertada, obviamente con quienes tiene que empezar a hacer esta mezcla y, espero yo, que no termine este semestre sin que tengamos esa decisión.

### **Pregunta Jens Mesa Dishington, Presidente Ejecutivo de Fedepalma**

Señor Ministro, en sus palabras le escuché y, me parece que es la primera vez que ya tenemos esa expresión desde el Ministerio de Minas sobre el biocetano, que ha sido un producto que de tiempo atrás hemos visto con gran interés también en el gremio palmicultor. Hemos estado con Ecopetrol en algunos de los trabajos que han hecho en esa dirección y a nosotros no se nos escapa que, sin duda, es una oportunidad para la parte agrícola de la cadena; sé que hay nerviosismo, específicamente para las plantas productoras de metiléster, ya que el proceso y el producto de biocetano podría ser una competencia. Afortunadamente, en el caso de metiléster, el biodiésel es una aplicación, quizás la más importante pero no la única, hay posibilidades de otras aplicaciones a partir del metiléster.



Jens Mesa Dishington, Presidente Ejecutivo de Fedepalma con el Ministro de Minas y Energía, Federico Rengifo Vélez, a su llegada al Congreso.

Mi pregunta va más hacia el asunto de Ecopetrol. ¿Cómo viene el tema desde Ecopetrol? ¿Cómo se va abordar? Porque esto puede tener consecuencias de diversa índole y los planes industriales que unos y otros vamos a tener que hacer hacia adelante también requieren tiempo y señales. Me pareció muy interesante escucharlo a usted mencionar este tema el día de hoy, sé que Ecopetrol ha sido sumamente celoso en los últimos tiempos de mencionar cualquier cosa. En su opinión ¿cómo se perfila ese desarrollo del biocetano y qué están pensando en el Ministerio?

### **Respuesta**

Como lo dije Jens, es en el mediano plazo, obviamente este no es un tema que va a estar alrededor de los próximos dos años, en el mediano plazo debemos pensar en esto y Ecopetrol ha hecho y va a hacer un asunto de hidrotratamiento importante en Barrancabermeja y, sí es verdad que nosotros podemos mezclar aceites vegetales con aceites minerales y el biocombustible termina siendo indiferente, eliminaríamos una barrera para la mezcla, teóricamente, eliminaríamos una barrera para la mezcla.

Quedan dos problemas que no sé si son en ese orden: ¿a qué costo? Ese problema no está resuelto. Y el segundo problema es: ¿qué pasa con lo que tenemos, con lo que tienen las plantas? Yo diría que, desde el punto de vista conceptual, uno tiene que ir primero entendiendo uno a uno los temas. Ecopetrol está haciendo lo que tiene que hacer, no tiene nada concluyente y simplemente, lo que yo mencionaba aquí, es un tema de mediano plazo, una oportunidad, que si es verdad que con los costos podemos ser competitivos, pues abrimos un panorama enorme si la gente no sabe bien, no tiene que hablar de mezclas y el precio no tiene esa condición o puede competir, pues estamos en un mundo distinto, hasta ahí voy.

No sé bien qué pasaría con las empresas que en este momento tienen esa capacidad y cuáles serían sus alternativas, pero entiendo que ese es un tema que también genera, digamos, discu-

sión; porque ustedes con razón dicen: nosotros empezamos un negocio que tiene un plazo, un margen de tiempo muy grande, no podemos tomar decisiones de un día, de un año para otro, cuando tomamos decisiones quedamos parqueados 30 años. Y yo creo que Ecopetrol puede discutir, en un futuro, podemos hacer el ejercicio con los interesados y con Fedepalma que usted ya conoce bien, cómo va avanzando eso, si es que vamos a avanzar realmente porque somos competitivos en el tema.

### **Pregunta Mauricio Acuña Aguirre\***

Señor Ministro, entiendo que ya, con lo que usted nos participa, la mesa de trabajo entre los interesados para promover este proyecto de acá para adelante, se abre a partir de la semana entrante, pero hay dos cosas o tres que a mí me llaman la atención sobre este particular. Colombia es un líder en petróleo pero Brasil va mucho más delante de nuestro liderazgo y en dicho país ya habían hablado del *cracking* de los aceites y es mucho más productor de aceites el mismo Brasil que Colombia. Sin embargo, la tecnología o el desarrollo, no ha llevado a que eso se vuelva una realidad económica habiéndolo anunciado hace ya como unos cuatro o cinco años, por eso hay que ponerlo en términos de mediano plazo. Pero, hay que hablar de lo técnico, de lo económico. De lo técnico, uno puede decir que el país ya tiene más seis años con mezclas de 10 % en alturas superiores a las de Bogotá, entonces convendría poner los lineamientos técnicos para llegar a esa mezcla de 10 % cuando ya se ha hecho tanto trabajo, tenemos elementos facilitadores para llegar lo más rápido posible, tenemos una mejor cultura con las estaciones de servicio, con los mezcladores. En sus palabras, lo más fuerte que yo entiendo es lo que mencionó: la competitividad del precio del biodiésel, esa es una preocupación fuerte, en su vocabulario, la última vez dijo algo así como que: pónganse en mis zapatos y la sensibilidad al precio del dié-

sel como efecto del transporte es muy compleja, pero el precio no es solo el valor que se fija de un artículo, sino lo que en el entorno eso está llevando. Resulta que nos pusimos a averiguar un poco sobre ese tema, y hablábamos ayer con la doctora Liliana, sobre el bajo nivel de azufre del biocombustible contra el nivel de azufre en el diésel, lo que representa un diferencial como de 24 %, y eso es un poco más costoso que el mismo biodiésel de la palma y el análisis lo quisiéramos manejar desde un punto de vista económico con las ventajas y desventajas que pueda tener el biodiésel. Entonces, la pregunta va más enfocada hacia que la voluntad del gobierno está dada, la decisión está dada, sus palabras respaldaron este proyecto y, si nos vamos a comparar en el marco del potencial de precio, podemos ver una figura o, si es en un entorno más pequeño, pues lo miraríamos de otra manera.

Señor ministro: ¿qué nos puede comentar sobre ese particular?

### **Respuesta**

Gracias Mauricio. Bueno, son varios temas al tiempo. Pero voy a tratar de repetir parte de lo que ya les dije en el discurso. Yo no estoy diciendo que tratemos el tema del biocetano en la misma mesa en que hemos hablado el tema de los biocombustibles y la mezcla. Yo lo que he dicho es que, en el mediano plazo, puede existir la posibilidad que Ecopetrol ya tenga una patente, que eso sería, si existen las condiciones económicas competitivas, si es cierto que el costo puede competir, un tema enorme para los cultivadores de palma, pero es una esperanza, digamos, pongámoslo ahí.

Usted me está hablando de otro tema que es la mesa que yo le dije que hiciéramos la otra semana y quisiera usted que yo empezará a negociar esa mesa, los puntos, pero yo me atrevo antes de empezar. ¿Cuál es el tema? El tema es, claro ustedes nos dicen: mire yo tengo 10 % en el país, y ponga de 8 a 10 ya en Bogotá, y tienen ejemplos en donde seguramente han tenido mezclas en Bogotá o en algunas partes de la misma altura, en donde pueden operar,

\* Miembro de la Junta Directiva de Fedepalma.



con algunas marcas, no con todas, y algunos otros representantes nos dicen: no, nosotros no podemos operar esa altura, nuestro mercado, nuestros motores no nos lo permiten, nosotros llegamos máximo en el mundo hasta 7 %. Ustedes son, señores, Colombia, señor Ministerio de Minas, ustedes son pioneros en el mundo. Entonces, lo que hemos hecho es ir a esa mesa con cuidado para no dañar nuestra política de avanzar en el tema; por eso es que yo digo: yo no puedo tomar una decisión de subir de 8 a 10 sin tener en cuenta ese aspecto.

Pero hay otro asunto que tiene que ver con esa mesa y es cómo transferimos el tema de precios a la fórmula de gasolina y diésel, que es muy sensible, cuando yo he dicho que se pongan en mis zapatos: es un tema muy sensible en el país, el precio del galón cada mes genera una crispación de la noticia. Doctor Bendeck, usted sabe, último día del mes, los periodistas hasta las doce de la noche están preguntando dónde está la resolución, eso genera una muy fuerte tensión para entender qué

pasa; entonces, tenemos que hacerlo de tal forma que transmitamos esa fórmula que nosotros tenemos, hemos avanzado en la fórmula de combustibles en Colombia muchísimo, yo no me voy a meter en ese tema ahora pero hemos avanzado muchísimo, tener una fórmula que refleja unos precios internacionales que son competitivos, que modula las volatilidades de los precios internacionales del petróleo, en diésel también y en gasolina, es una ventaja enorme para este país, tenemos que preservar ese activo. Parte de esa fórmula tiene que ver con biocombustibles y ahí tenemos una discusión, ¿qué vamos a hacer? Amable pero francamente, yo creo que parte de eso es la mesa que tenemos que discutir y para poder sentar también a los representantes legítimos de esos intereses, de esos motores, para no generar una contradicción que el día de mañana termine devolviéndonos toda la política. Ese es el punto, muy delicado, pero ese es el norte, y el equilibrio de todos esos actores está, ya no en mis manos, si no en las suyas también.